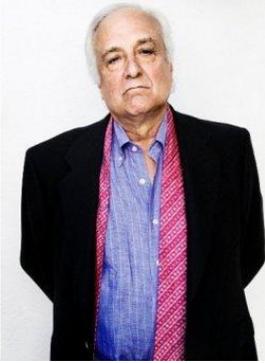


NOTICIAS - CULTURA

Raúl del Pozo ha ganado el Premio Primavera de Novela 2011



El Premio Primavera ya se ha fallado y el ganador ha sido el escritor conquense Raúl del Pozo con una novela titulada *El Reclamo*.

El jurado, que ha sido presidido por la escritora Rosa Montero e integrado también por Antonio Soler, Ángel Basanta, Ramón Pernas, Ana Rosa Semprún y Miryam Galaz, ha dicho que a pesar de que se trata de una novela ambientada en la Guerra Civil Española tiene una gran actualidad ya que “se aborda desde el presente”. La historia está basada en la vida de un antiguo guerrillero del Maquis que se ve obligado a emigrar hacia América del Sur, más específicamente a orillas del Río Paraná.

El finalista de esta convocatoria ha sido Alejandro Palomas con una novela titulada *Alma del mundo*. Ambas obras serán publicadas por la Editorial Espasa y el ganador se hace acreedor a una suma de 200.000 euros, lo que hace a este uno de los premios económicamente más apetecibles en lengua hispana. El finalista obtiene un accésit por 30.000 euros.

Del Pozo es periodista, se ha desempeñado como columnista parlamentario y cronista de actualidad tanto en prensa como en radio y televisión. Heredero del espacio ocupado por Francisco Umbral en el diario *El Mundo*, publica en este diario la columna titulada “El ruido de la calle” desde el año 2007. Como novelista tiene una larga trayectoria también y ha publicado entre otras las siguientes obras: *Noche de tahúres* (1994), *La novia* (1995), *Los reyes de la ciudad* (1996), *No es elegante matar a una mujer descalza* (1999), *Ciudad Levítica* (2001), *A Bambi no le gustan los miércoles* (2003), *La diosa del pubis azul* (2005), coescrito junto a Espido Freire.

Acerca de la obra ganadora ha dicho que no busca entrar en polémica ni dividir de alguna manera las opiniones ya que no es una obra en la que haya buenos y malos. La historia reconstruye el conflicto pero busca trascender la oposición entre los guerrilleros y los guardias civiles y busca reflexionar sobre la polémica verdad histórica. La novela de Palomas, por otro lado, es mucho más personal y se centra en la historia de un par de ancianos en un asilo y es una reflexión sobre la soledad, la comunicación, el amor y la felicidad.

FUENTE: www.papelenblanco.com

Fallece la escritora y pedagoga Josefina Aldecoa

Josefina Aldecoa (La Robla, León, 1926) falleció el pasado 16 de marzo en Las Magnolias, su casa próxima a Santander. La escritora, que llevaba meses retirada de la vida pública debido a su delicado estado de salud, sufrió una insuficiencia respiratoria a media mañana y falleció poco después. Tenía 85 años. Sus restos fueron incinerados en Santander y enterrados en la intimidad por expreso deseo de la familia.

El pasado 8 de marzo la autora de *Historia de una maestra* recibía la medalla de la igualdad que entrega el Ministerio de Sanidad pero su frágil salud le impidió recogerla personalmente. La escritora tenía ya casi todos los premios.

La narrativa de Josefina, una de las escritoras que mejor han reflejado la sensibilidad femenina, tuvo su punto clave con la publicación de la trilogía *Mujeres de Negro* y su obra *Historia de una maestra*, basada en parte en la vida de su madre y en la obra que realizaron los maestros en los años de la República. Este libro se ha convertido en un referente para muchos docentes y es un título habitual en las librerías españolas.

Casada con Ignacio Aldecoa (del que tomó el apellido, porque ella en realidad se apellidaba Rodríguez), la pareja formaba parte de lo que se conoció como los niños de la guerra. Gran amiga de Rafael Sánchez Ferlosio, Carmen

Martín Gaité, Ana María Matute y Rafael Azcona, su narrativa se movió entre el intimismo y el costumbrismo.

Durante toda su vida compatibilizó la enseñanza con la escritura. En 1959 fundó el Colegio Estilo, basado en la doctrina de la Institución Libre de Enseñanza, y en él permaneció supervisando la marcha de los alumnos hasta que la enfermedad le obligó a retirarse.



Pese al éxito literario, la escritora nunca pensó en dejar la actividad docente. Para ella la educación fue una auténtica pasión. Para los alumnos el centro era habitual verla cada mañana supervisando las

clases. Además, el colegio siempre le dio libertad para hacer lo que quisiera. Su única hija, Susana Aldecoa, tomó el relevo de su madre en el colegio.

FUENTE: www.elpais.com